

Comunidad con la que vivía Luz Marina



"Siguiendo el espíritu de Encarnación de Dios entre los hombres, nuestras comunidades se insertan en la realidad del pueblo" (Const. 13)

Nos preguntamos:

¿La vida y la muerte de Luz Marina fortalece nuestro compromiso cristiano y misionero?

¿A qué nos invita la entrega generosa de Luz Marina?

Para mayor información puedes comunicarte:

Misioneras de la Inmaculada Concepción

01272 7428208 (Rafael Delgado, Ver.)

21556010 (Asunción)

0212 4339732 (Caracas)

Correo: micrafaeld@yahoo.com.mx

www.misionerasinmaculadaconcepcion.com



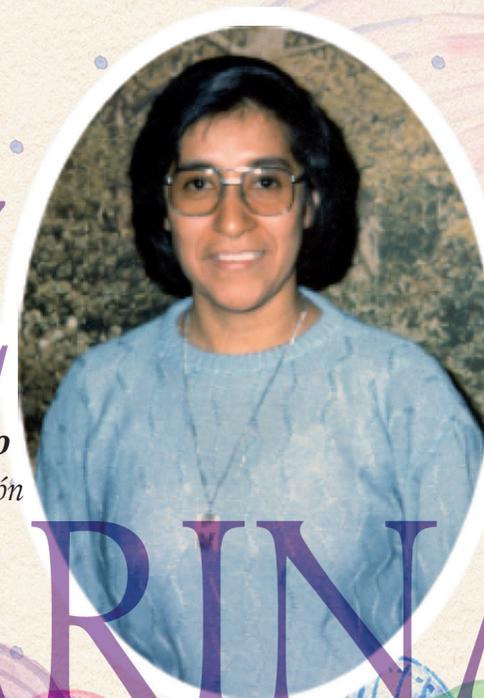
LUZ

Luz Marina Valencia Triviño

Misionera de la Inmaculada Concepción

MARINA

Primera mártir de Acapulco-Guerrero



*La tierra sufre con cada mujer dormida,
con cada mujer enferma,
con cada mujer manipulada,
con cada mujer que permitió
que extirparan su imaginación
y embalsamaran su creatividad.
La tierra sufre con cada mujer prisionera
de sus miedos,
incapaz de abrir sus alas y volar*

(Chamalú)

Luz, hoy queremos seguir celebrando y agradeciendo tu testimonio coherente.

La Muerte consecuencia de ser Profeta.

El asesinato de Luz Marina, no es producto del azar, tampoco es un atropello efectuado por gente que no sabía de quien se trataba al darle muerte. Como Jesucristo, y como todos los mártires, es la consecuencia del amor a Dios que se concretiza en hacerse prójimo del necesitado; es la consecuencia de un compromiso profético, evangélico y evangelizador, en solidaridad con los pobres, en la denuncia de la injusticia y en la defensa de los derechos y la dignidad humana.

Algunos datos bibliográficos

Luz Marina, nació en Pasca – Colombia, el 25 de Junio de 1952, en una familia pobre del campo. Hija de María Dolores y Luis Eduardo, fue la mayor de 5 hermanos.

A través de la formación cristiana que recibió durante su bachillerato en el internado que las Misioneras de la Inmaculada Concepción tenían en Colombia, descubrió que Dios la llamaba a seguirlo desde la vida religiosa. Así, el 27 de Diciembre de 1970 ingresó al noviciado en Bogotá y el dos de diciembre de 1974, hizo sus primeros votos. Confirmando su vocación con el compromiso.

Luz Marina llegó destinada a México – Salina Cruz, el 5 de septiembre de 1986, y el 10 de diciembre del mismo año, junto con las hermanas Justina Moreno y Emma, llegan a Cuaji – Guerrero.

Apenas tres meses le bastaron a Luz Marina para entregar su vida enteramente, entre los más pobres y a la manera de Jesús, perdonando a sus agresores, el 21 de Marzo de 1987 fue martirizada, en Gloria Escondida, por anunciar el Evangelio, por ser mujer y defender su dignidad.

Desde el inicio de su vida misionera la caracterizó su entusiasmo y su inquietud por aprender, mostrándose gozosa y agradecida por todo lo que iba recibiendo de Dios a través de la comunidad y del pueblo.



Significado del martirio de Luz Marina

Luz decidió defender su dignidad. Gritos y forcejos no bastaron. Por eso, en cierto modo, decidió morir. No se dejó arrastrar por la lógica de la muerte. No permitió que otros le impusieran sus caminos. Caminó por donde ella quiso: por el camino de la defensa de su dignidad y encontró el sacrificio que lleva a la Vida.

Para las mujeres el martirio de Luz Marina significa hoy una llamada a tomar conciencia de su dignidad, de sus valores, de sus derechos. Una llamada a exigir el respeto a su dignidad. Ser fuertes y superar el miedo a las ‘amenazas’ de los prepotentes. Para eso es preciso que nos organicemos y nos unamos en un proyecto de vida a fin de que la vida sea respetada. Tomar en el mundo y en la historia el lugar que como hijas e hijos de Dios tenemos, colaborando por construir un mundo en paz.

Algunos testimonios

“La experiencia de la muerte de Luz Marina me hizo más consciente de la violencia que está sufriendo el pueblo pobre en todo México, especialmente en la costa chica de Guerrero. Me hizo más consciente del gran trabajo evangelizador que tenemos que realizar. Ella quiso ser solidaria con los pobres, con los que tienen la vida más amenazada, llevarles el mensaje de amor y de paz y

la esperanza de una vida mejor”. (Testimonio de Roberto Hickl, OMI, con quien fue en esa misión)

“Tienen que ser valientes”, dijo Luz Marina en sus siete horas de agonía a la mujer que la acompañaban mientras se desangraba y murió perdonando. (Testimonio de Caritina, mujer de la casa donde se hospedó aquella noche)

En el levantamiento de su sombra, a los nueve días de su muerte, Don Rafael Bello Ruiz la nombró *“Primera Mártir de Acapulco”*, así la hemos sentido, así la hemos experimentado, los que a lo largo de estos años hemos reflexionado sobre su vida y su muerte, las y los que le hemos hecho un espacio en nuestras vidas, la hemos sentido como *“Luz y Fuerza”* que nos ha orientado y sostenido en el compromiso por la justicia y por la vida.

Jesús nos invita a mantener viva la memoria de nuestros mártires, que nos ayudará a vivir con un talante de mística y profecía. Hoy se nos reta a los cristianos y cristianas a que nos convirtamos en promotores y constructores de la justicia y de la paz.



Equipo misionero, Luz Marina al centro